



Perspectivas

Marco Referencial del Horizonte Inspirador para la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe

**Propuesta del ETAP a la Presidencia
y a la XVII Asamblea General de la CLAR**
Bogotá, junio de 2009

INTRODUCCIÓN

El 28 de junio de 2006 la XVI Asamblea General de la CLAR, reunida en Ypacarí (Paraguay), entregó a la Presidencia un mandato a ser puesto en práctica durante el trienio 2006-2009: *“Ser discípulas/os apasionadas/os de Jesús de Nazaret en medio del pueblo de Dios de Latinoamérica y el Caribe, desde una Vida Religiosa (VR) místico-profética, al servicio de la vida en la opción preferencial por los/as pobres y excluidas/os”*. Este proyecto u horizonte utópico, en sintonía con la V Conferencia General del Episcopado latinoamericano

y del Caribe que se reuniría en Aparecida en mayo de 2007, tenía como eje central el tema de la Vida: *“yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”* (Jn 10,10).

A tres años de dicha Asamblea y ante la inminencia de la próxima del 19 al 27 de junio de 2009, el Equipo de Teólogos y Teólogas Asesores de la Presidencia (ETAP), en su encuentro realizado en Cartagena en noviembre de 2008, ha elaborado cuatro cartillas de reflexión temática *“Hacia la XVII Asamblea General de la CLAR”*. Estas cartillas comprendían cuatro temáticas con sus respectivas preguntas: (1) nuevos escenarios y sujetos emergentes; (2) nuevas relaciones; (3) Palabra de Dios y (4) VR místico-profética, portadora de esperanza. Distribuidas las cartillas a las Conferencias Nacionales, luego reflexionadas y respondidas por muchos/as religiosos/as y enviadas después a la secretaría de la CLAR, el equipo del ETAP se encargó de elaborar el *“Marco referencial del Horizonte Inspirador para la VR en América Latina y El Caribe”*, que servirá de Instrumento de

trabajo para la XVII Asamblea General.

Este documento recoge textualmente sobre todo, los aportes de 20 de las 22 Conferencias Nacionales que han respondido a las cartillas, las propuestas de las Conferencias Nacionales para el próximo trienio y el Informe General de Presidencia y Secretaría 2006-2009, de donde se resaltan las conclusiones de los seis Seminarios Teológicos realizados en los años 2008-2009. Con todo este material, se han definido en modo transversal algunos ejes antropológicos y bíblico-teológicos fundamentales para un nuevo estilo de discipulado-misionero que pueda ser capaz de revitalizar la actual VR del Continente:

- ❖ *“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”* (Jn 10,10). En sintonía con la realidad que viven nuestros pueblos, expresada en el horizonte utópico de la XVI Asamblea de la CLAR y en el tema de la V Conferencia General del Episcopado latinoamericano y del Caribe, la VIDA en todas sus dimensiones y manifestaciones es la

proyección última y razón de ser de la VR. Centramos nuestro interés en el “amor por la vida en todas sus formas y manifestaciones, sin excluir”, pues “generar, proteger y defender la vida es la clave que nos pone en la dinámica de ser profetas” (CRC). En un momento de profunda crisis -e incluso decadencia- de la Iglesia y de la VR, si ésta quiere ser simplemente *significativa, creíble*, ha de comenzar generando vida plena, auténtica, desde cada una/o de sus miembros, aumentando su calidad interior de vida, para poder suscitar nuevos estilos de relaciones interpersonales y comunitarios. Resulta prácticamente imposible comunicar *vida verdadera* en nuestras relaciones con los/as laicos/as, con las demás instituciones, en nuestras obras, si nosotros/as no estamos en proceso de sanación y armonización interior,

*Se han
definido en modo
transversal
algunos ejes
antropológicos y
bíblico-teológicos
fundamentales
para un nuevo
estilo de
discipulado-
misionero que
pueda ser capaz
de revitalizar la
actual VR del
Continente*

si no estamos apostando por construir comunidades alternativas *realmente* creíbles, reconocidas por quienes viven en nuestro entorno.

❖ “Dejarse guiar por el Espíritu” (cf. Jn 16,13). En la vida de Jesús, en la experiencia de las primeras comunidades cristianas y en el testimonio de los fundadores y las fundadoras de nuestros institutos religiosos, esta apuesta por una vida significativa supone la *escucha atenta del Espíritu Santo* presente en los acontecimientos personales, comunitarios, sociales, culturales y religiosos. En la actualidad, constatamos la “ausencia del Espíritu Santo en las comunidades” religiosas, debido a “las múltiples ocupaciones, ideologías y falta de silencio creativo que lleve a la escucha atenta de la Palabra” (CRC). Dejarnos guiar por el Espíritu significa coraje y audacia para *asumir la incertidumbre y complejidad de la*

realidad en constante transformación, reconocer que ni como Iglesia, ni tanto menos como VR, tenemos la última palabra en la sociedad, sino que somos una de las muchas voces y presencias y ni siquiera la más importante. En este contexto, estamos llamados/as a recuperar nuestras raíces evangélicas para responder creativamente desde el encuentro y diálogo personal, relacional e intercultural con los hombres y mujeres de hoy. Dejarnos guiar por el Espíritu significa superar la lógica cartesiana de lo claro y distinto, de las contraposiciones dialécticas, de las luchas de poder, para abrirnos a la lógica del diálogo, de la armonía de opuestos, de la novedad y creatividad permanentes. En síntesis, queremos ser religiosos y religiosas que se forman y testimonian desde dentro mentalidades, gestos, actitudes, relaciones, proyectos intra e inter culturales.

- ❖ “*Fomentar el diálogo intercultural, interreligioso y ecuménico*” (DA 95). La VR está llamada a “asumir la diversidad cultural, (...) un imperati-

vo del momento, (que) implica superar los discursos que pretenden uniformar la cultura, con enfoques basados en modelos únicos” (DA 59). Sin embargo, el diálogo *intercultural* supone, en primera instancia, encuentro, escucha y diálogo *intra-cultural*, cuya carencia está llevando a la VR a perder cada día más su dimensión de significatividad, que redundará también en falta de vocaciones, sencillamente porque no es percibida, al igual que gran parte de la misma Iglesia, en su dimensión profunda: “sacramento universal de salvación” (LG 1). Este proceso intra-relacional-cultural, que comienza en nuestras propias comunidades religiosas, se fundamenta en la experiencia personal y comunitaria de encuentro con Jesucristo vivo, verdadera Palabra de Dios, la cual “nos permite acompañarnos y conocer de qué manera el Espíritu del Señor mueve a cada religioso/a” (CONCUR). En efecto, la Palabra nos capacita a vivir el difícil crecimiento en la comunión que respeta, acoge y construye desde la alteridad/diversidad de

cada hermano/a, y que no excluye la vivencia del misterio pascual (muerte y resurrección) y su dimensión martirial.

- ❖ “Formar personas abiertas a los signos de los tiempos” (CONFER). En el proceso de surgimiento de una VR revitalizada y comprometida con la vida de los pobres y excluidos/as, es prioritario proseguir con la formación continua de sus miembros desde el fundamento evangélico: “una formación inicial y permanente en el discipulado místico-profético” (Mandato de Ypacaraí, 2006). En efecto, “La Palabra compartida y vivida nos humaniza, nos hace más tolerantes, más capaces de sufrir con los otros, más comprensivos, más críticos y más audaces en nuestra profecía; cambia nuestras relaciones fraternas y ayuda a resolver los conflictos y las tensiones” (CONFERPAR); nos “invita al perdón y a la acogida del di-

*Dejarnos
guiar por el
Espíritu significa
coraje y audacia
para asumir la
incertidumbre
y complejidad
de la realidad
en constante
transformación*

ferente” (CRB). Urge “sobrepasar el concepto de formación centrada en currículos y programas” para “vivir... la concepción de totalidad de la VR místico-profética” (CIRM).

- ❖ “Señor, los perritos bajo la mesa comen las migajas que dejan caer los hijos” (Mc 7,28). Jesús, luego de la agotadora discusión con los fariseos sobre la clave religiosa fundamental del judaísmo de la época, la pureza e impureza, se dirige a tierra pagana para retomar fuerzas y meditar. Sin embargo, su apacible reposo es interrumpido por una mujer, griega y sirofenicia, que ingresa en la casa fronteriza donde está Jesús para suplicarle que sane a su hija poseída por un espíritu inmundo. La vida de un ser humano está en juego y Jesús, tal vez fruto del cansancio, le responde con la excluyente lógica farisaica: el pan es para los hijos (judíos) y no para los perritos (paganos). La mujer madre, impulsada por la urgencia de

la vida amenazada de su hija, le responde con genialidad y creatividad: los perritos comen las migajas que caen al suelo. Así, la mujer rompe la lógica antes-después de Jesús para proponer la suya, arriba-abajo. Jesús, interpelado por esta novedad, de inmediato es capaz de comunicar su fuerza sanadora: el demonio abandona a la niña. Este relato cargado de fuerza, suspense y novedad del evangelista Marcos (Mc 7, 24-30) es el primer icono muy sugerente e interpelante para la VR de hoy.

- ❖ “Este es mi Hijo amado, escúchenlo” (Mc 9,7). La respuesta de Jesús al pedido de la mujer sirofenicia es una enseñanza concreta de que el cumplimiento de la voluntad de Dios es un camino de apertura personal, mental, de género, cultural y religiosa a toda persona humana, sin exclusiones de ninguna índole. Es precisamente esta nueva visión *inter-relacional* inclusiva, universal y al servicio de la vida que adquiere plena *confirmación* en el momento de la transfiguración de Je-

sús: “Este es mi hijo amado, escúchenlo” (Mc 9,7). En un momento de crisis, dudas e incertidumbres de los discípulos que marchan hacia Jerusalén, la transfiguración (Mc 9,2-10) es un segundo icono que invita a la VR de hoy a revitalizarse desde la atenta escucha de los procesos históricos, revisitación de los carismas fundacionales y discernimiento del Espíritu presente en los acontecimientos cotidianos.

¿Cómo inspira a la VR el encuentro transformador entre Jesús y la sirofenicia? ¿Será que la VR latinoamericana y caribeña, como a Jesús en un primer momento, le cuesta dejarse interpelar por la diversidad de género, cultural y religiosa?

1. ESCUCHAR LA DIVERSIDAD: NUEVOS ESCENARIOS Y SUJETOS EMERGENTES

La sociedad globalizada actual, y por consiguiente la Iglesia y la VR en América Latina y el Caribe, está viviendo un “cambio de época” con profundas transfor-

maciones no sólo socio-económicas, sino especialmente culturales, de consecuencias imprevisibles. Hay nuevos escenarios y sujetos emergentes que requieren una atenta escucha por parte de la VR.

Antiguas y nuevas pobreza y exclusiones: pérdida de significatividad de la Vida Religiosa

- ❖ Constatamos en nuestra sociedad la persistencia e incluso aumento de la prostitución infantil, tráfico de seres humanos, explotación y violencia de la mujer, trabajo esclavo, corrupción, violencia, falta de conciencia ecológica y planetaria. Asimismo hay “permisividad, relativismo, disgregación de la familia a causa de las migraciones masivas; culto al erotismo, sexo, hedonismo, pansexua-

La respuesta de Jesús al pedido de la mujer sirofenicia es una enseñanza concreta de que el cumplimiento de la voluntad de Dios es un camino de apertura personal, mental, de género, cultural y religiosa a toda persona humana, sin exclusiones de ninguna índole

lismo sin control, globalización, tecnología avanzada, aparición y cambios constantes de nuevas maneras de uso y abuso de las tecnologías” (CONFERPAR).

- ❖ En este contexto, existe “pérdida de significatividad de la VR, depresión, soledad, jubilación, falta de inserción entre los pobres, confort y seguridades” (CRC) que se expresa en una cierta incapacidad de sintonizar con las situaciones y procesos socio-culturales de la gente. ¿Por qué nos cuesta acompañar los procesos que vive el mundo? ¿Por qué en nuestras comunidades somos indiferentes ante el dolor o carece-

mos de sensibilidad para ayudar a las/os demás? ¿Acaso no somos parte del mismo pueblo y, por tanto, llamados/as a vivir como la gente las transformaciones radicales y profundas en testimonio coherente del seguimiento de

Jesús y su proyecto del Reino?
(cf. CONFERES).

Mundo global digital: uso crítico de las nuevas tecnologías de información y comunicación

- ❖ Vivimos inmersos en una “nueva cultura tecnológica, para la cual los adultos no estamos preparados” y que cada día se expande más con el “rápido desarrollo de la ciencia, la técnica y las comunicaciones” (CRC). Este mundo digital, también llamado sexto continente, acentúa la cultura *light*, que favorece las ya expresadas nuevas antropología y formas de pensar.
- ❖ Ante esta situación, la VR parece no estar suficientemente preparada para asumir su papel místico-profético con creatividad de lenguajes, símbolos y propuestas concretas. No obstante, hay experiencias que parecen responder a las interpelaciones del mundo digital, particularmente en lo referente a la contemporaneidad de relaciones, apertura a lo distinto y amplitud

de horizontes. Es preciso profundizar y promover más un pensamiento global, universal, católico... desde las prácticas particulares, contextuales, locales. Para ello, es urgente el conocimiento y uso adecuado de las nuevas tecnologías de información y comunicación: “saber utilizar los medios de comunicación social y otros, para evangelizarse y evangelizar” (FEPAR).

Nuevas antropologías y formas de pensar: convivencia y respeto entre todos/as

- ❖ El mundo global en que vivimos ha acelerado la *migración* interna y externa, gestando un nuevo estilo de familia, nuevas relaciones interpersonales, que producen a su vez nuevas identidades individuales y grupales. Estas transformaciones exigen a la Iglesia y a los Institutos religiosos el escuchar y acoger sincera y seriamente las alteridades y diversidades culturales, generacionales, de género, sexuales. Estamos llamados/as a superar la sensación de

vacíos personales y de comunicaciones comunitarias entre muchos/as de nosotros/as religiosos/as, no sólo jóvenes.

- ❖ El encuentro con la alteridad y diversidad, compleja por su misma naturaleza, nos invita a ofrecer propuestas nuevas, creativas, bajo la guía del Espíritu y teniendo como modelo la actitud de Jesús en su encuentro con la sirofenicia. Precisamente, “este respeto a la diversidad y a la pluralidad nos urge a entender que no existe ni una cultura única, ni un pensamiento único, ni una historia única, ni una visión única, ni una lengua única, etc.: es apostar por la convivencia y por el respeto a todos/as los seres humanos, sin discriminación de ninguna naturaleza” (CONVER).

*¿Acaso no
somos parte del
mismo pueblo
y, por tanto,
llamados/as
a vivir como
la gente las
transformaciones
radicales y
profundas en
testimonio
coherente del
seguimiento
de Jesús y su
proyecto del
Reino?*

Desequilibrio medio ambiental: nuevo estilo de vida en armonía con la creación

- ❖ “La creciente corriente ecológica de cuidar la casa común lleva a formar redes que no sólo luchan por los derechos humanos, sino también por los derechos de la creación. Esto permite la revalorización de la riqueza y sabiduría de nuestros pueblos originarios que cuentan con una cosmovisión completa, armoniosa e interdependiente en la relación humanidad y creación” (CRP).
- ❖ Una VR místico-profética al servicio de la vida asume hoy el cuidado de nuestro planeta con todos sus habitantes, especialmente los excluidos: queremos “defender el medio ambiente, el futuro del planeta tierra es un reto” (FEPAR). Urge “promover a conscientização da necessidade de uma

economía solidaria, cuidar del planeta, misiones en el medio del pueblo, tomar conciencia de la grandeza de la vocación asumida, profundizar la experiencia de Dios en la vida personal y comunitaria, proporcionar mayor participación en la comunidad” (CRB).

- ❖ Necesitamos pues desarrollar un estilo de vida en sintonía y equilibrio con el medio ambiente desde una lectura sapiencial de la Palabra que “no se reduce al libro de la Biblia”, pues Dios nos habla también a través de las diversas realidades: personas, situaciones, dificultades, oraciones, documentos... y, por supuesto, en la creación (cf. COR). Se podría “hacer una lectura orante de las bienaventuranzas en clave ecológica” (COR, Propuestas próximo trienio). La concienciación sobre la crítica situación medio ambiente es parte importante en la formación permanente de los/as religiosos/as, pues no ha de descuidar “una visión más positiva del mundo de hoy, que

también es amado por Dios” (CRC).

Espiritualidades seculares no institucionalizadas: “a la medida de mis gustos”

- ❖ Los hombres y mujeres de hoy, sin distinción de edad, nacionalidad, lengua, educación, profesión, pertenencia religiosa, afiliación política, etc., buscan por todas partes y con los medios disponibles “una religión hecha ‘a la medida’ donde todo cabe de acuerdo con mis gustos” (CIRM). ¿Qué ha de hacer la VR?: “acercarse de manera nueva, con lenguaje y actitudes nuevas, saber dialogar y dejarse enriquecer por las preguntas y los cuestionamientos” (CER).
- ❖ Este acercamiento será posible, auténtico y fructífero desde una profunda espiritualidad evangélica “que ayude a madurar a la persona en todas las dimensiones de su vida; que cultive una espiritualidad fuerte, encarnada, comprometida, alimentada

en la Eucaristía, la oración, la vida comunitaria, como escuela de santidad” (CONFERPAR).

Sujetos emergentes en la sociedad y en la Iglesia

*Hoy en día
“emergen sujetos
golpeados por el
sistema social y
económico que
buscan a un Dios
liberador*

❖ Los sujetos emergentes en la sociedad son los niños, jóvenes, mujeres, indígenas, afrodescendientes, migrantes..., quienes también surgen en la Iglesia como laicos comprometidos. De igual modo, los “excluidos, homosexuales, ancianos, enfermos de VIH, drogadictos, encarcelados, desempleados, afroamericanos, niñas/os y jóvenes prostitutos, narcotraficantes, sicarios, campesinos, indígenas” (CRC); “transsexuales, gays, lesbianas, trabajadoras del sexo” (CONFERPAR), que son cada vez más visibles en nuestros pueblos y ciudades. Hay “nuevos grupos organizados de minorías... que van uniendo redes para defender sus derechos y tener la posibilidad de hacerse escuchar”; “enfermos emocionales, personas fragmen-

tadas, familiares de migrantes” (CRP).

❖ Hoy en día “emergen sujetos golpeados por el sistema social y económico que buscan a un Dios liberador, que a veces dicen no encontrarlo en nuestra estructurada VR y por eso se retiran”; hay “gente joven que conoce (esta realidad) porque ha vivido en una sociedad que busca liberación y siente necesidad de indagar nuevos areópagos en la VR” (FEPAR). Sobre esto último, la Asamblea de Ypacaraí expresó con claridad la necesidad de “acoger, valorar y motivar el aporte de la VR joven” (Mandato, 2006). Al respecto, la CLAR en el trienio 2006-2009, ha organizado con éxito un *Seminario de Nuevas Generaciones* con el propósito de recoger las inquietudes y propuestas para la revitalización de la VR con la participación activa de estos nuevos sujetos. ¿Qué espacios tienen los sujetos emergentes en nuestras comunidades religiosas y “promociones vocacionales”? ¿Queremos asumir, por ejemplo, “el enfoque de

género que ayude a reivindicar el papel de la mujer en la historia, como la VR femenina, para visibilizar el aporte de la mujer en la sociedad y en la Iglesia”? (CONDOR; cf. CONFRU, Propuestas próximo trienio).

- ❖ En realidad, la VR presta poca atención e interés a los nuevos sujetos (cf. CONFERPAR). La CLAR, sin embargo, ha dedicado dos de los seis Seminarios Teológicos a la VR *afro* y a la VR *indígena*. Resulta urgente continuar con este proceso de recuperación de las identidades de los pueblos afrodescendientes e indígenas y saber acoger sus memorias y sabidurías que han de enriquecer la *pluralidad de rostros* de VR en el Continente. Es decir, los y las religiosos/as indígenas y afrodescendientes han de asumir sus propias identidades personales, sociales, culturales y religiosas en diálogo con sus comunidades de origen y con sus propias organizaciones civiles, para ofrecer, al mismo tiempo, un aporte a la VR en general (cf. Conclusiones de los Seminarios Teológicos). Los Seminarios Teológicos

han ofrecido un momento de encuentro, escucha, conocimiento, diálogo entre los/as participantes religiosos/as, pero toca continuar el proceso en las propias Conferencias Nacionales. ¿Cómo hacerlo?

- ❖ Los sujetos emergentes, antiguos y nuevos, nos sitúan ante la interpelación urgente de ser signos proféticos creíbles. Nos preguntamos si realmente “nos comprometemos en la construcción de una nueva sociedad con todo lo que esto implica de desinstalarnos de los lugares de privilegio en el que estamos” (CRC). La respuesta es obvia: queremos “revitalizar la opción preferencial por los pobres y excluidos, tal como Jesús la hizo: por AMOR. Esta opción la encontramos en el núcleo del Evangelio, y su expresión real la tenemos en los/as excluidos/as de la sociedad actual. La contemplación del Dios de Jesús presente en ellos/as, nos podrá devolver la hondura y el deseo de entregar nuestras vidas al servicio a los hermanas y hermanos sufrientes de la historia. Nuestro compromiso real será capaz de transformar dichas

realidades” (CRP). Queremos dejar-nos inspirar y poner en práctica las mismas actitudes, gestos y apertura de Jesús en su diálogo con la mujer sirofenicia. ¿Cómo evitar que todo quede en buenas intenciones? ¿Qué pasos concretos seguir?

Jesús y la sirofenicia: “también los perritos bajo la mesa comen las migajas que dejan caer los hijos” (Mc 7,28)

*Y las
religiosos/as
indígenas y
afrodescendientes
han de asumir
sus propias
identidades
personales,
sociales, culturales
y religiosas en
diálogo con sus
comunidades
de origen y con
sus propias
organizaciones
civiles*

- ❖ El encuentro entre Jesús y la sirofenicia se da en un escenario: una zona fronteriza entre Galilea y la ciudad de Tiro, región habitada por judíos, fenicios y griegos. Estas regiones fronterizas son los nuevos escenarios que interpelan la actual VR a salir de sus seguridades y dejar de lado la tranquilidad; son escenarios que nos piden hoy,

como en su tiempo lo hizo la sirofenicia con Jesús, escuchar a aquellos y aquellas que se diferencian de nosotros/as por su condición social, cultural, religiosa o de género.

❖ La dura afirmación de Jesús, “no está bien tomar el pan de los hijos y echárselos a los perritos”, y la réplica de la sirofenicia, “...también los perritos comen bajo la mesa migajas de los hijos” (Mc 7,28), provoca recién la respuesta de Jesús a la súplica de la mujer. Este diálogo nos enseña que escuchar

es dejarnos afectar por la situación del otro u otra, no es simplemente saber, desde la indiferencia, lo que él o ella siente y piensa. Sin duda los nuevos sujetos emergentes interrumpen nuestras falsas armonías y tranquilidades y nos piden vida para todos/as; exigen que nos transformemos y cambiemos nuestros

esquemas mentales y religiosos.

Como religiosos y religiosas, ¿realmente estamos presentes en los nuevos escenarios? Los sujetos emergentes de hoy, ¿tienen cabida en nuestras comunidades? ¿Acaso la VR no está conformada por los sujetos emergentes y es promotora de los nuevos escenarios?

2. REVISITAR LAS RAÍCES EVANGÉLICAS: REVITALIZAR LOS CARISMAS FUNDACIONALES

Después del Concilio Vaticano II la VR realiza un esfuerzo enorme por “volver a las fuentes” de sus inspiraciones evangélicas, según los carismas fundacionales propios de los diversos Institutos, en modo tal de responder a la mujer y al hombre que vive en estos tiempos nuevos. El actual “cambio de época” es un “momento favorable” (2Co 6,2) para visitar nuestras raíces y buscar en “fidelidad creativa” (VC 37) una *nueva VR*. Hoy es urgente una “lectura sapiencial de la realidad (desde la centralidad

de la Palabra y la vida’)” (Mandato de Ypacaraí, 2006), saber reinterpretar los carismas fundacionales con fuerte acento en la dimensión comunitaria de la VR, revalorizando un nuevo discípulo-misionero emergente, más integral, abierto, dialogal.

Algunos síntomas de crisis en la VR: activismo, consumismo, vacío espiritual...

- ❖ La VR vive una profunda crisis que muchas veces no se quiere aceptar, dejando tal vez la solución al tiempo. ¿Cuáles son sus manifestaciones?: “mucho activismo, prioridad a lo emocional, antes que lo racional, la vida “light”, sin compromiso de por vida, todo es relativo, pasajero, momentáneo”. En efecto, “el activismo nos absorbe y nos cuesta priorizar los espacios gratuitos” (CONFERPAR). A veces una cierta cerrazón: “la VR aparece hoy, paradójicamente, más como una institución que mira legítimamente por la promoción humana de sus miembros, pero perdiendo de vista su carisma profético” (CRP).
- ❖ Una VR preocupada más por

las actividades y las obras, que por la situación humana de sus miembros carece de futuro: “nos falta superar, asumir medios para vencer el activismo, mirar hacia dentro de las comunidades respecto a las dificultades que nos aíslan y nos llevan a vivir en soledad, no estamos preparados/as para un ambiente de misericordia y tolerancia, para el reconocimiento y respeto a la pluralidad y diversidad” (CONFRECOR).

- ❖ En otros casos, es un fuerte acento en lo normativo o institucional: “la vida consagrada está en crisis, por la comodidad, consumismo y vacío espiritual. Nuestra VR no les dice nada o muy poco a los/as jóvenes; muchas veces por nuestra forma de vivir y hacer presente nuestro carisma, a veces con la sensación de una pesada carga de normas por cumplir...” (CONFER).

Hoy es urgente una “lectura sapiencial de la realidad saber reinterpretar los carismas fundacionales con fuerte acento en la dimensión comunitaria de la VR, revalorizando un nuevo discipulado-misionero emergente, más integral, abierto, dialogal

❖ Sin duda, la mayoría coincide en que la disminución de nuevas vocaciones y el abandono de muchos/as son síntomas concretos de crisis: “falta de vocaciones, discernimiento y acompañamiento; desertión de religiosas/os con compromisos; reducido número de ingresos de religiosas/os; disminución en número y/o envejecimiento de las comunidades” (CONCUR). Son síntomas de una “pérdida de sentido y significación de la VR” por ser tal vez “una VR instalada, narcisista y

con estructuras que ahogan la vida”; de allí la urgencia de una revitalización “estando a la escucha de Dios y escrutando los signos de los tiempos” (CONVER, Aportes próximo trienio).

- ❖ Se pide a la CLAR ayudar a los/as religiosos/as a vivir el presente momento histórico “con la serenidad que nos da saber que Jesucristo nos acompaña y nos invita a se-

guir su camino de *kénosis*”, asumiendo la “dimensión mística y profética, en humildad y minoridad, sin encerrarnos en nosotros, dejando en las manos del Padre el futuro de nuestras instituciones...” (CRCHI, Propuestas próximo trienio).

- ❖ ¿Somos conscientes de esta grave situación o pensamos que se solucionará simplemente con el pasar del tiempo? ¿Qué posturas, actitudes, tomamos a nivel personal e institucional? ¿Será que nos animamos a cambiar nuestras mentalidades, relaciones, actividades y teologías, ya desfasadas del momento actual?

Libertad y responsabilidad personal: “vivir las actitudes de Jesús”

- ❖ La cultura actual centra su atención en la persona, en sus proyectos de vida, búsqueda de autenticidad, realización personal. Esta dimensión antropológica es una de las preocupaciones de la CLAR: “la persona en su búsqueda de sentido que revitalice su vocación humana y consagrada” (Mandato de Ypacaraí, 2006). De allí que sea urgente hu-

manizar la VR, afirmando la libertad y responsabilidad de sus miembros, evitando afeerrarse a seguridades personales mezquinas: “intentamos vivir las actitudes de Jesús: libertad, coherencia, solidaridad, compasión, cercanía, audacia y valentía; su actitud relacional con el Padre; su pasión por la misión; su esperanza que comunica vida” (cf. Jn 10,10). En efecto, “la comunidad se forma en el compartir y orar, en la audacia y valentía frente al poder, en la coherencia, solidaridad, libertad y capacidad de amar hasta el extremo” (CRC).

- ❖ Requerimos por tanto una “formación humano-cristiana que nos ayude a asumir nuestras debilidades y fortalezas: construir nuestra vida interior en disponibilidad al servicio, apertura a lo diferente, con capacidad para vivir situaciones difíciles con actitud de confianza, asumiendo responsabilidades y compromisos. Así seremos personas ricas en humanidad, formadas en libertad, que viven y expresan sus criterios y convicciones profundas en un compromiso crítico y radical a favor de la

vida, con base en el Evangelio y que se nutre de la oración contemplativa” (CONCUR).

Nuevas relaciones comunitarias: respeto y diálogo verdadero con las diferencias

- ❖ Las relaciones interpersonales en las comunidades religiosas están muchas veces marcadas por las “luchas de poder, falta de sinceridad y transparencia, falta de compromiso, inmadurez, celos en las relaciones, medir lo que se comparte por falta de confianza, prejuicios” (CONFAR) que impiden un sólido crecimiento humano, afectando seriamente su calidad de vida y el testimonio evangélico. Por tal motivo, urge proseguir en la “búsqueda de nuevas relaciones que cultiven personas adultas, autónomas, libres, dialogales, responsables, interdependientes,

*Una
“formación
humano-cristiana
que nos ayude a
asumir nuestras
debilidades
y fortalezas:
construir nuestra
vida interior en
disponibilidad al
servicio, apertura
a lo diferente, con
capacidad para
vivir situaciones
difíciles con
actitud de
confianza*

capaces de transformar creativamente las estructuras de la VR” (CLAR, claves de lectura y lineamientos 2006-2009).

- ❖ Un desafío fundamental para la VR del futuro es precisamente la salud integral de sus miembros con la suficiente capacidad para vivir relaciones auténticas: “vivir la propia verdad en libertad, me desafía a aprender, a dialogar, a expresarme sin temor, a escuchar, confrontar para construir y buscar juntos y juntas... relaciones más humanas, simples, profundas,

que me permitan desplegar mis sentimientos y afectos (amar y ser amado/a)” (CONFAR). ¿Por qué será tan difícil ser, expresarse y comunicar lo que uno/a es en nuestras comunidades religiosas?

- ❖ El futuro de la VR dependerá en gran medida de su capacidad de encontrarse, *acoger, respetar y dialogar con las diferencias* en todas las situaciones y dimensiones: dentro

y fuera de sus propias instituciones, en la misma Iglesia. Esto exige nuevas maneras de relación, “relaciones fraternas y sororales, en la vida comunitaria y con el pueblo (cf. Jn 13,35)”, que den plenitud a la vida de cada persona, re-significando experiencias afectivas, sanando heridas, asumiendo la alteridad y diversidad de todo tipo con todas sus consecuencias (cf. Mandato de Ypacaraí, 2006).

- ❖ Hacia dentro, urge superar las barreras y rupturas del diálogo inter-generacional entre jóvenes y adultos, el aislamiento o individualismo de los institutos y congregaciones, la incapacidad de articular como VR proyectos comunes a favor de la Vida. Hemos de recordar que *“la vida en comunidad es un lugar teológico donde se testimonia Dios-comunión, contenidos y dinámicas que valorizan las relaciones interpersonales”* (CRB, propuestas próximo trienio). “Los desafíos de los nuevos escenarios nos presionan para que los de más edad *aprendamos a compartir más con los religiosos más jóvenes dentro de las comunidades*. Hacia

afuera es más necesario que nunca dar, testimonio creíble de que vale la pena gastar la propia vida en el seguimiento de Jesús. Los jóvenes creen a los hechos, no a las palabras” (CONVER-GUAYANA). “¿Cómo incorporar a nuestras “reestructuraciones” el aporte de las nuevas generaciones que llegan a nuestras comunidades?” (CRP).

- ❖ La VR no ha asumido como prioridad el diálogo con las diversidades, ni tampoco ocupa el centro en las opciones y decisiones institucionales. Aunque ya se trabaja en el campo de la formación, todavía se requieren personas convencidas y “capaces de entrar en comunión con pensamientos diferentes, con capacidad de escucha, de entender que el Espíritu se manifiesta como quiere y donde quiere” (CRC). Los nuevos escenarios y sujetos emergentes exigen una nueva hermenéutica de los textos bíblicos, de la tradición cristiana y de nuestros carismas fundacionales que nos lleve a apostar por un nuevo modelo de vida y de relaciones en nuestras comunidades religiosas, que

han de estar basadas en un “discipulado entre iguales” (CRB). Este proceso comporta sin duda una nueva espiritualidad religiosa que acepta vivir la dimensión pascual y el martirio cotidiano.

- ❖ El diálogo con las diferencias comienza por casa, por las propias comunidades, que han de expresar con la vida que la convivencia entre diversos/as no es un mito, sino una realidad posible de encuentro que deja espacio para el protagonismo de los sujetos emergentes. La VR asume “el desafío de insertarse en una cultura distinta y contribuir, desde dentro, para que los elementos culturales, que no generan vida, puedan ser cambiados”, y así, por ejemplo, “las/os religiosas/os nativas/as puedan ser acogidos/as y vivir según sus propias raíces: indígenas y negras” (CONFER).
- ❖ Si existe una experiencia de encuentro, respeto y diálogo con las diferencias en la pro-

Los nuevos escenarios y sujetos emergentes exigen una nueva hermenéutica de los textos bíblicos, de la tradición cristiana y de nuestros carismas fundacionales

pia comunidad será posible un testimonio creíble fuera: “Hay que ayudar a las/os religiosas/os a leer los signos de los tiempos en todas sus manifestaciones, como, por ejemplo, trabajando juntos/as en el diálogo ecuménico e interreligioso” (CBR). Para ello es necesaria una adecuada y permanente formación.

Formación para un discipulado-misionero: creativo, integral e interdisciplinario

- ❖ La VR intenta responder a “uno de los desafíos primordiales que se presenta en el ámbito de la formación inicial, la desintegración familiar” (CONDOR). “Nos retan los jóvenes con experiencia de vida diferentes a las nuestras y con mentalidad diferente” (COR). ¿Qué hacer? ¿“Cómo llevar procesos de formación de las nuevas generaciones”? (CRC). Cómo “encontrar e formar formadoras para estas novas realidades; adaptar a formação inicial e

- permanente, acolher, ajudar e orientar o pobre na defesa de sua dignidade e de seus direitos”? (CRB). Sin duda, es cada vez más imperiosa la necesidad de continuar un verdadero “replanteamiento de los procesos formativos para ser discípulos y discípulas de Jesús, apasionados y apasionadas por Él y por la humanidad” (CLAR, claves de lectura y lineamientos 2006-2009).
- ❖ En la actualidad “las mismas vocaciones adultas, vocaciones originarias, vocaciones procedentes de medios populares... tienden a priorizar la formación de lo profesional descuidando su formación religiosa”; las vocaciones “vienen de familias disfuncionales; personas que optan por la VR y han sido víctimas de violencia sexual y política o personas con diferentes orientaciones sexuales”. De igual modo, “la misma falta de vocaciones hace que existan extensos períodos y grandes diferencias generacionales y se debilite la comunicación clara y visionaria”. Esta situación “nos interpela a ofrecer a las personas acompañadas en la VR una formación cualitativamente integral” (CRP).
 - ❖ “Nuestros procesos formativos tienen por base la Palabra, que nos cuestiona y es criterio para el seguimiento, la identificación con Cristo y la construcción del Reino. Es brújula que marca la orientación de los procesos, los valores, y el ‘horizonte utópico’. A través de ella podemos distinguir lo esencial y lo no negociable en los procesos formativos” (CONCUR). Es la Palabra de Dios que “ilumina los procesos formativos purificando y descubriendo al verdadero Jesús del Evangelio, que es liberador, misericordioso, que construye fraternidad y cuestiona el compromiso” (CONFERH).
 - ❖ “Dios da la gracia para ir iluminando estos procesos de formación cristiana; pone al descubierto nuestras áreas donde necesitamos crecimiento; por ejemplo, la parábola del Padre Misericordioso nos ayuda a situarnos como personas frágiles, necesitadas de crecimiento y constante conversión. La Palabra de Dios también nos cuestiona: ¿cómo actuaría Jesús con la realidad de nuestro tiempo

y hacia dónde nos llevaría?” (CONFRE-GUA). El texto de Jesús con la sirofenicia nos ilumina.

Jesús y la sirofenicia: Jesús “afectado” por la diversidad

- ❖ Jesús es capaz de escuchar y dejarse afectar por la sirofenicia porque logra visitar su tradición cultural y religiosa. Y en este visitar es capaz de comprender algo nuevo de su misión y su imagen de Dios: Dios quiere vida plena para todos y todas, no importa su pertenencia cultural y religiosa, su condición sexual y opción de género.

- ❖ Para Jesús, Dios es un “Padre que hace salir el sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos” (Mt 5,45). Padre que “bendice todos los linajes de la tierra” (Gn 12,3). Es el encuentro con alguien tan diferente a Él (en lo sexual, religioso, cultural y

*“Dejarnos
guiar por el
Espíritu” que
nos conducirá
hacia la “verdad
completa” con el
alimento diario de
la Palabra de Dios
vivida y celebrada
en nuestras
comunidades
religiosas y
encarnada en los
procesos históricos
de nuestros
pueblos*

condición social) que permite redescubrir de manera nueva un atributo olvidado de Dios: su misericordia universal. La vitalidad cristiana, también en la VR, irrumpe cada vez que se originan encuentros verdaderos y auténticos entre diversos/as.

¿De qué manera hemos hecho memoria y hemos actualizado los carismas fundacionales de nuestros institutos religiosos? ¿No será que aún nos cuesta visitar nuestras raíces fundantes, originarias, que dieron vida después a nuestras instituciones?

3. DISCERNIR LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

¿Cómo discernir los signos de los tiempos actuales? ¿Con cuáles criterios? ¿Qué pide el Espíritu a los/as religiosos/as del siglo XXI en nuestro contexto latinoamericano y caribeño? Si alguien en el momento presente quiere te-

ner las cosas “claras y distintas” parece que se equivoca, porque no es un tiempo de recetas, de repeticiones, de copias, sino de creatividad espiritual, de audacia evangélica, de nuevos emprendimientos... Cuando se viven profundas transformaciones de época nuestro criterio es “*dejar-nos guiar por el Espíritu*” que nos conducirá hacia la “*verdad completa*” (Jn 16,13) con el alimento diario de la Palabra de Dios vivida y celebrada en nuestras comunidades religiosas y encarnada en los procesos históricos de nuestros pueblos. Necesitamos seguir formándonos en el discernimiento evangélico.

“Dejarse guiar por el Espíritu”: caminar en la incertidumbre, asumiendo la complejidad

- ❖ Aceptamos el proceso de caminar en la incertidumbre, asumiendo los riegos con la confianza en el Espíritu: “dejarse guiar por el Espíritu”: escuchar, aprender... “De hecho lo sentimos así, otras maneras de entender la vida, la vida consagrada, nuevos esti-

los de relaciones más humanos, más fraternos. Pero hay cierto temor, o resistencia. Se siente en general como una sensación de ¿a dónde nos podrá llevar todo esto?” (CRC).

- ❖ El Espíritu nos empuja a asumir la complejidad de la realidad y, por tanto, a tomar en serio la interdisciplinariedad, para buscar respuestas comunitarias en el diálogo con todas/os, en todas las dimensiones, sin prejuicios ni exclusiones de nadie, pues no existen recetas acabadas. De allí la importancia del discernimiento compartido, meditado y orado en las comunidades religiosas, en escucha y apertura a los laicos.
- ❖ Recordemos que es preciso recuperar la *dimensión laical de la VR* en cuanto “pertenencia plena al Pueblo de Dios” (Mandato de Ypacaraí, 2006). En este proceso de discernimiento no debemos olvidar el sentido último de la VR a favor de la Vida. ¿Cómo procedemos? ¿Con qué recursos contamos? ¿Qué papel juega la Palabra de Dios?

“La Palabra nos ayuda a discernir los signos de los tiempos”

- ❖ “Necesitamos acoger al Señor que se nos da en su Palabra, para vivirla y amarla. La deseamos cada vez más encarnada. Desearíamos que estuviera más presente en nuestros procesos de discernimiento comunitario. Soñamos que sea cada vez más la referencia que marque el ritmo de la vida y la mirada sobre los acontecimientos. Quisiéramos buscar formas nuevas y creativas para que la Palabra penetre la mente y los corazones de la gente y sea luz en el camino” (CONCUR).
- ❖ Queda claro que “la Palabra nos ayuda a discernir los signos de los tiempos: es luz y sabiduría para “comprender”, nos prepara y fortalece para dar una respuesta apropiada; nutre el compartir y la búsqueda comunitaria. Es

El discernimiento verdadero lleva a la transformación personal y comunitaria, es decir, a la conversión integral, de mentalidad, de actitudes, de vida... según la forma de vida de Jesús

criterio para juzgar desde lo que es o no evangélico. Nos ayuda a dar sentido a lo que vivimos y a lo que vive nuestro pueblo, nos da respuesta de Dios desde el caminar del pueblo, como lo vivió el pueblo de Israel” (CONCUR).

- ❖ La Palabra es leída, meditada, orada y contemplada en nuestras comunidades religiosas, principalmente como lectura orante. De esta lectura se podrán “generar procesos comunitarios de discernimiento *ad intra* y *ad extra* para saber inducir nuestras fuerzas en lo esencial y no andar quemándonos en cosas secundarias” (CONFREGUA). ¿Desde qué ámbito o espacio comenzamos?

Formación crítica ante la realidad

- ❖ La compleja realidad que vivimos exige de los/as religiosos/as cada vez una mayor atención a la formación en cada una de las dimensiones:

“mayor exigencia en la formación de los miembros, actualización permanente, inserción en el mundo cibernético, apertura y confianza entre los miembros, a fin de responder a las nuevas demandas que el mundo de hoy presenta, que se consigue dando mayor acceso a la palabra de Dios orada, meditada y vivenciada en forma pública y privada, a la eucaristía y los retiros espirituales con sus nuevas formas creativas y de profundización al conocimiento y unión con Cristo” (CONFERPAR).

- ❖ No se trata de una formación repetitiva, mono-disciplinaria, cognitiva... sino de una formación integral, práctica, experiencial y suficientemente crítica de los procesos actuales que vive la sociedad globalizada, posmoderna, virtual, digital. Esta formación ha de cubrir cuatro polos: “la mística y la ascética, la profecía y la sabiduría, lo germinal y la utopía, la gratuidad y la eficacia” (CONCUR). También ha de tener en cuenta algunos criterios evangélicos.

Jesús y la sirofenicia: algunos criterios de discernimiento

- ❖ El relato en la región fronteriza de Tiro ofrece algunas claves de discernimiento para un auténtico y sincero diálogo. Para escuchar y aprender de los demás hemos de aventurarnos en sus territorios, en sus realidades. Para entablar un diálogo y no sólo un intercambio de ideas, es necesario abandonar la calma y tranquilidad, dejándonos afectar en lo emocional y racional por la presencia de la diversidad, así como la sirofenicia irrumpió en la vida de Jesús.
- ❖ No basta, sin embargo, con dejarse afectar por aquellos y aquellas que sienten y piensan diferente, sino que, como Jesús, es importante ser capaces de ponernos en cuestión y dejarnos sorprender por el Espíritu de Dios. A su vez, como sucede entre la sirofenicia y Jesús, un diálogo auténtico es enriquecimiento mutuo que brota del despojarse de prejuicios, complejos, esquemas mentales y su-

perioridades hacia la otra persona.

- ❖ La razón de ser del diálogo entre Jesús y la sirofenicia es la sanación de la niña. Por tanto, todo diálogo no es un encierro o simple ejercicio, sino que ha de tener un horizonte más amplio: *la vida plena, auténtica.*

¿Cómo dialoga la VR con los sujetos emergentes para generar una vida más plena? ¿Cómo dis-cierne la VR su capacidad de diálogo con los/as diferentes?

Necesitamos hoy una concepción teológica y religiosa más integradora de la persona, más encarnada y liberadora, que sepa acoger en su reflexión la vida cotidiana de los sujetos emergentes en los nuevos escenarios posmodernos

4. TRANSFIGURARSE EN LO PERSONAL: FUNDAMENTOS, ESTILOS, ACTITUDES

El discernimiento verdadero lleva a la transformación personal y comunitaria, es decir, a la conversión integral, de mentalidad, de actitudes, de vida... según la *forma de vida* de Jesús: acoger el Reino de Dios, servir la causa de Jesús, ponerse al servicio de la Vida. Los religiosos y las reli-

giosas que responden a este “especial ‘seguimiento de Cristo’, en cuyo origen está siempre la iniciativa del Padre”, suben al monte para “contemplar el rostro radiante de Cristo en el misterio de la Transfiguración” (VC 14) y quedar también ellos/as transfigurados/as. ¿Cuáles son los indicadores de una VR transfigurada y, por consiguiente, con la capacidad de transfigurar también a los/as demás? Veamos algunos signos que se manifiestan en la dimensión estrictamente personal.

Maduración humana de las/os religiosas/os: “nos preocupa la precaria salud física y psíquica”

- ❖ Constatamos entre los/as religiosos/as algunas *carencias humanas que impiden una auténtica vida*: “faltas de perdón, juicios, prejuicios, chismes, rumores, rutina, poca exigencia personal, in-

justicias, falta de fe, parcialidad, guetos, grupos cerrados, tibieza espiritual, falta de esperanza, entre otras...” (CRC). En nuestras comunidades hay realidades de “no aceptar las diferencias, de no perdón, rencores, permisividad, no congruencia, aislamiento, falta de comprensión, juicios, envidias, críticas; comunidades encerradas en sí mismas; baja autoestima y falta de disponibilidad en algunas/os hermanas/os” (CIRM).

- ❖ Estas limitaciones humanas y relacionales entre personas con muchos años de vida en nuestros Institutos religiosos son muy preocupantes, pues dañan la *salud personal*: “teniendo presente nuestra realidad, nos preocupa la precaria salud física y psíquica de algunos/as religiosos/as” (CONDOR). De allí surge el urgente desafío de apoyar todas las iniciativas que tiendan a superar la “inmadurez y falta de conocimiento personal que se manifiesta en apegos o relaciones de superioridad o inferioridad”, en el no saber “valorar ni aprender de los distintos modos o grados

de formación de cada una/o” (CONCUR). Para ello, además de usar las herramientas que nos ofrecen las ciencias humanas, es imprescindible una auténtica experiencia espiritual, un encuentro gratuito con el Misterio que será capaz de transformar nuestras incongruencias humanas.

Formación para una espiritualidad dialógica: personal, mental, relacional, institucional

- ❖ Necesitamos hoy una concepción teológica y religiosa más integradora de la persona, más encarnada y liberadora, que sepa acoger en su reflexión la vida cotidiana de los sujetos emergentes en los nuevos escenarios posmodernos, por ejemplo, la sabiduría de la VR joven. En efecto, si queremos asumir “el desafío del diálogo, la tolerancia y la comunicación riesgosa al interno de la VR y con la sociedad-realidad” (CONFRECOR) precisamos también de una teología y una espiritualidad dialógica (no dialéctica), una espiritualidad que responda a las búsquedas del hombre y la mujer de hoy. En definitiva,

una espiritualidad capaz de asumir la realidad compleja de las personas y de sus relaciones para responder desde su fundamento último: el Misterio Trinitario.

- ❖ Esta espiritualidad siempre en construcción se ha de cultivar en todo el arco de la *formación*, ya desde los primeros años; ha de cubrir todas las dimensiones de la vida: “acoger la propia historia, la realidad familiar, social, económica y cultural” (CRP). En efecto, queremos “formar personas que sean capaces de afrontar por sí mismas los retos de la realidad cambiante y que se sientan preparadas profesionalmente para el trabajo a desempeñar desde una profunda identidad religiosa” (CRP). En efecto, es preciso “formar la conciencia siempre renovada de nuestra identidad y misión en el mundo actual” (CRB, Propuestas próximo trienio).

Esta centralidad de la Palabra de Dios, en el ejercicio de la Lectio Divina, se ha “profundizar desde los procesos de formación inicial” y siempre en sintonía con la realidad concreta de los pobres y excluidos

❖ La formación ha de predisponer a las nuevas generaciones, “por un lado, a una mayor experiencia de inserción en la realidad para responder a la necesidad de cambiar las estructuras tradicionales para facilitar el diálogo desde lo cotidiano y, por otro, motivará el compartir experiencias con otras instituciones y organismos, estableciendo redes y conexiones que ayuden a un mejor anuncio del Evangelio” (CRP). Necesitamos fomentar el diálogo con las nuevas generaciones que tienen “valores culturales muy diferentes a los de la institución” religiosa (CIRM).

La Palabra de Dios: “tener espacios personales y comunitarios de encuentro con el Señor”

- ❖ “¿Cómo ser Palabra de Dios viviente primero al interior de las Comunidades? Ser religiosas nuevas, religiosos nuevos,

convertidas/os al evangelio. No habrá nueva sociedad si no existe el hombre nuevo (cf. Jn 3,3-6). La realización individual del Reino, la constitución del hombre nuevo, tiene lugar cuando el/la religioso/a, por la asimilación del mensaje de Jesús, decide entregarse a los demás (cf. Mc 4,26-29). Como respuesta a esa entrega, Dios potencia a la religiosa y al religioso, comunicándole su propia fuerza de vida, el Espíritu; dotado de ella, es tarea y responsabilidad de la religiosa y del religioso crear una sociedad verdaderamente humana” (CRC).

- ❖ El encuentro con Jesús compartiendo su Palabra permite la armonía total: “Integrar en la vida del religioso y de la religiosa no sólo misión y servicio sino también oración y contemplación, imprescindibles para una entrega plena. Por ello tener espacios personales y comunitarios de encuentro con el Señor para reflexionar y compartir la Palabra, profundizar el conocimiento del carisma fundacional, el sentido de pertenencia congregacional y también los espacios lúdicos” (CRP).

Una herramienta siempre válida es la lectura orante de la Palabra, pues “nos hace falta formarnos más en la *Lectio Divina*, en una lectura de la Palabra desde la realidad que viven nuestros Pueblos” (CONFRECOR).

- ❖ Esta centralidad de la Palabra de Dios, en el ejercicio de la *Lectio Divina*, se ha “profundizar desde los procesos de formación inicial” (CRC) y siempre en sintonía con la realidad concreta de los pobres y excluidos. Sólo así podremos “comprender el sentir, pensar de nuestros pueblos (nos ayuda a tener presente y a recordar también nuestro sentir, pensar y actuar), y también el de los pobres de Yahvé, que sueñan con un mundo nuevo, donde reine la paz, la fraternidad, la solidaridad y donde todos tengamos lo necesario para vivir” (CONFER).

Jesús y la sirofenicia: una extraña que se convierte en prójimo

- ❖ El proceso de transfiguración personal y relacional, tan urgente para la VR hoy, apren-

de también del encuentro entre Jesús y la sirofenicia. Somos invitadas/os a convertir nuestros esquemas mentales, nuestros estilos religiosos, para asimilar nuevas actitudes de vida que hagan posible un verdadero y enriquecedor diálogo con los y las diferentes. Como Jesús, que asumió una actitud

proactiva hacia la vida amenazada de la niña y fue capaz de superar su mentalidad excluyente y preferencial, la VR está llamada a hacer lo mismo.

- ❖ Este encuentro entre diversos/as y diferentes inspira a la VR a ser capaz de acercarse, de hacerse prójimo del extraño. Es la dinámica del Buen Samaritano, que pasa de la indiferencia a la aproximación pues se deja afectar por las necesidades de los/as demás. De igual modo, la experiencia de la Transfiguración, y con ella la intimidad con Dios que renueva la persona, no se da

*Formar
personas con
una identidad
sólida, capaces
de establecer
relaciones
interpersonales,
abiertas a los
cuestionamientos
que traen consigo
los nuevos signos
de los tiempos*

en la evasión ni en el intimismo individual, sino en el movimiento de constante búsqueda y encuentro con la alteridad.

¿No será que en la actualidad el ardor y pasión de la VR ha de brotar de su capacidad de “transfigurarse” junto a los demás? ¿Por qué la VR no pone el acento en el presente, en el aquí y ahora insisten-

te de la sirofenicia, que con su lógica arriba-abajo transfigura cada instante para manifestar una vida más plena?

5. TRANSFIGURARSE EN LO INSTITUCIONAL: ESTRUCTURAS, ACTIVIDADES, OBRAS

El proceso de transfiguración de las religiosas y los religiosos no se limita a la dimensión simplemente humana e interior, aunque es el presupuesto de todo lo demás, sino que ha de cambiar el estilo de las relaciones interpersonales y las mismas estructuras institucionales. Los aportes de los/as

religiosos/as reconocen autocríticamente los propios límites y al mismo tiempo, señalan algunas orientaciones para superar el estancamiento institucional.

Una VR plural: “las estructuras ya no responden a los signos de los tiempos”

❖ Es evidente que, en general, nuestra Iglesia está más centrada sobre sí misma, con una “eclesiología piramidal y machista” en la que hay “poca participación de la mujer y de las religiosas en la toma de decisiones...” (CONCUR). Este mismo modelo clerical se reproduce en la VR. De allí la urgencia, por ejemplo, de replantear los procesos formativos vigentes para avanzar hacia un nuevo estilo de formación más abierta a lo diverso, con la participación activa de sacerdotes diocesanos y laicos. De igual modo, es urgente escuchar y dialogar con las vocaciones adultas y con los mismos jóvenes

que traen consigo múltiples y variadas experiencias personales, profesionales, intelectuales, afectivas.

❖ En ocasiones “las estructuras son más importantes que la persona... aunque ya no responda a los signos de los tiempos” (CONDOR). Por ello es necesario “generar estructuras que ayuden a situaciones que nosotros conocemos como anormales”; en modo tal de “responder a jóvenes con vocación que muestran tendencias homosexuales, o de tribus urbanas” (CIRM). En efecto, un gran desafío, repetimos una vez más es: “formar personas con una identidad sólida, capaces de establecer relaciones interpersonales, abiertas a los cuestionamientos que traen consigo los nuevos signos de los tiempos” (CONFER). Esta identidad personal es siempre dinámica y se fundamenta “en su pertenencia plena al Pueblo de Dios (*Laos*), tejiendo comunión en la diversidad, con alegría y es-

peranza” (Mandato de Ypacaraí, 2009). ¿Qué estamos haciendo al respecto?

Servicio de la autoridad: “alimenta estilos de vida que no valoran la diversidad cultural”

- ❖ El nuevo modelo de VR requiere un nuevo estilo de servicio de la autoridad basado en relaciones más dialógicas. Todavía hay que continuar con el proceso de humanizar el servicio de autoridad y poder en la VR. Hay comunidades que “alimentan estilos de vida rígidos que no permiten ningún cambio y no valoran la diversidad cultural, exigiendo que todos los miembros vivan y se expresen de una misma manera” (CRP). ¿Cómo cambiar esto? ¿Por dónde comenzar? Por la formación inicial, pues “las desigualdades jerárquicas que se dan en algunas congregaciones o institutos de VR están marcadas desde las primeras etapas de formación” (CONFREGUA). Al respecto, ¿qué modelo de

La vida plena es el horizonte que continuamente invita a repensar y re-articular las estructuras de la VR, sus actividades misioneras y obras de beneficencia

formación estamos proponiendo en nuestras comunidades religiosas?

- ❖ Efectivamente, los jóvenes de hoy son “personas más libres, con experiencias más fuertes de la vida, del trabajo, del mundo; son profesionales con trabajo estable y vida ya organizada. Este tipo de vida nos desafiaba a cambiar nuestras vidas tradicionales, nuestra forma de vivir, caso contrario no encontraremos jóvenes que quieran compartir nuestras vidas consagradas” (CONFERPAPAR). Ante esta situación es urgente “ofrecer una formación permanente para religiosos/as como una forma de aprender nueva mentalidad y cambiar esquemas del pasado” (COR). En otras palabras, se requiere una “formación que posibilite la vivencia y formación religiosa de las nuevas generaciones desde la interculturalidad”; los/as formadoras se han de preparar “para afrontar la vivencia y formación intercultural, mediante encuen-

tros, talleres...” (Congreso de Nuevas Generaciones de VR, Conclusiones). Todo esto con el propósito de que los religiosos y las religiosas tengan una formación integral en lo humano, relacional, teológico y profesional; una formación marcada por una sólida y dinámica espiritualidad.

Intercongregacionalidad: “escuela de aprendizaje de la diversidad”

- ❖ Es necesario “estar más abiertas/os a lo interreligioso y a la posibilidad de formar comunidades intercongregacionales para compartir la vida, los carismas y trabajar conjuntamente en proyectos misioneros” (CRP). Este proceso adquiere fundamento en la misma Palabra de Dios, que es “el centro de toda VR, y a través de la cual descubrimos los signos de los tiempos” y uno de los signos de estos tiempos es precisamente “el compartir con distintas congregaciones” (CONFAR). “La intercongregacionalidad y la comunidad misma es escuela de aprendizaje de la diversidad” (CONCUR) y se ha de dar

en todos los ámbitos, no sólo en la formación.

- ❖ En síntesis, “no sabemos caminar juntos, hay individualismos”, “no queremos abrirnos a lo nuevo que los jóvenes traen”, de allí que las “mentalidades diferentes, sean una excusa perfecta para expulsar estudiantes” (CRC) de nuestros institutos. ¿Será que “la vida consagrada (tal como está estructurada hoy) no tiene mucho que aportar en este cambio de época” (COR)? De allí la importancia de continuar promoviendo desde la CLAR las experiencias intercongregacionales, por ejemplo, en lugares de frontera (CRC y CONFRU, Aportes próximo trienio).

Un nuevo estilo de misión: “comunidades mixtas, intercongregacionales, con laicos y laicas”

- ❖ Vemos la necesidad de fomentar “experiencias de comunidades mixtas: religiosos, religiosas, sacerdotes, laicos y laicas...” (CER, cf. CONFRECOR, CONFAR); el protagonismo espacio-temporal de la mujer religiosa y laica. Es ne-

cesario apoyar las “iniciativas orientadas a experiencias de comunidades mixtas, intercongregacionales, con laicos y laicas que ayudan a testimoniar la posibilidad de una vida en armonía entre distintas opciones. Esto demanda nuevas estructuras y un mayor entendimiento de lo que los signos de los tiempos están pidiendo; arriesgarse

a reinterpretar la VR en clave de encarnación actual, que responda al desarrollo de la humanidad” (CRP).

- ❖ Recordamos nuevamente la urgencia de salir de una visión estrecha y parcial para “romper con la toxina del individualismo, del aislamiento, del bienestar egoísta, del mundo resuelto en el que vivimos dentro de las cuatro paredes de nuestros institutos” (CONFRECOR). O como decía

Queda la invitación abierta a seguir buscando nuevos rostros de VR, rostros emergentes en los nuevos escenarios socio-culturales, que aspiran a tener participación activa y creativa en nuestros institutos religiosos

alguien: “me entristece cuando gastamos energía en mantener o cumplir las estructuras o normas que no ayudan para nada” (CONFERPAR).

- ❖ Sobre la presencia de la VR en la educación, “re-apasionarnos por la educación y asumir desde nuestro estilo de vida la pedagogía de Jesús”; “tener como eje transversal la conciencia de que educamos educándonos; ante este mundo complejo en que vivimos, no pretender fórmulas sencillas” (*Seminario de educación y nuevos modelos de sociedad, Conclusiones*). En cuanto a los/as religiosos/as presentes en asuntos bioéticos, se sugiere “pasar del terreno moralizante al terreno ético-profesional” y prepararse para “participar en los comités éticos” (*Seminario de asuntos bioéticos y acción evangelizadora, Conclusiones*). Esto último representa

un verdadero desafío para la VR.

Jesús y la sirofenicia: un encuentro que desinstala a sus protagonistas

- ❖ En este proceso de transformación institucional, el diálogo entre Jesús y la sirofenicia nos trasmite una autocrítica para ambos protagonistas que permite superar las estructuras socio-religiosas de su época: Jesús se siente superior por su condición religiosa, y también la sirofenicia por su condición cultural y económica. Ambos ceden algo de sí para que la niña sane.
- ❖ Este profundo y transformador encuentro entre Jesús y la sirofenicia es una invitación a la desinstalación para retomar el ritmo cotidiano de la casa y del hogar. Las actividades, estructuras y obras han de estar al servicio de la vida de todos/as y no de algunos y algunas. La vida plena es el horizonte que continuamente invita a repensar y re-articular las estructuras de la VR, sus actividades misioneras y obras de beneficencia. Las obras y actividades promovi-

das por la VR no han de estar en función de mantener las estructuras de la VR.

¿Por qué a la VR le cuesta tanto deshacerse de obras y actividades que fueron fructíferas en el pasado pero que ahora no lo son más? Las actuales estructuras, obras y actividades de la VR, ¿favorecen y promueven, o más limitan e impiden, el encuentro con lo diverso y diferente? ¿Seremos capaces de redimensionar nuestras estructuras para que tengan una medida y configuración más humana y acogedora, donde la burocracia no tenga oportunidad de crecer?

6. HACIA NUEVOS ROSTROS DE VIDA RELIGIOSA

Al final de este recorrido, queda la invitación abierta a seguir buscando *nuevos rostros de VR*, rostros emergentes en los nuevos escenarios socio-culturales, que aspiran a tener participación activa y creativa en nuestros institutos religiosos. ¿Será posible? ¿Con cuáles estilos? Las Conferencias Nacionales de América Latina y El Caribe en sus respuestas

a las cartillas enviadas han señalado algunas indicaciones:

- ❖ “La VR hoy está llamada a ser y hacer verdadero testigo del amor de Dios, ser testigo es ser *signo visible* ante una sociedad sedienta de este amor, amor que lleva a la persona a ser persona y no una cosa, amor que lleva a una *verdadera humanización*. Hoy el religioso está llamado a ser conocedor de la realidad que lo rodea, del contexto donde se encuentre para lograr que la sociedad sea autónoma y no dependiente, que el religioso sea ese instrumento que ayude a conocer y vivir el amor de Dios, que el religioso *refleje en lo humano lo divino*” (CHR).
- ❖ “Construir la VR desde el proyecto del Reino es asumir la causa de Jesús, que son los empobrecidos de la tierra, los que las estructuras de poder político, económico y social

¿Qué enseñanzas, orientaciones, criterios, actitudes... y decisiones podemos tomar desde hoy para que los nuevos rostros de VR sean visibles y participen activamente en nuestros Institutos?

han excluido y rechazado. En definitiva, el Reino de Dios es la realización de la utopía fundamental del corazón humano, de la total transformación de este mundo, *libre de todo lo que lo aliena*: sufrimiento, pecado, desunión y muerte. La llegada del Reino es la afirmación de Dios, es el sentido último de este mundo” (CRC).

❖ Apostamos y queremos “una VR que sea a la vez *contracultural y encarnada, profética y cercana a la gente*. Nos sentimos *llamados/as al diálogo, a la escucha, a la presencia sencilla y sincera*, a interesarnos por la historia del país y las preocupaciones del pueblo” (CONCUR). Una VR presente en los nuevos escenarios, capaz de incorporar en su seno las nuevas identidades, los nuevos sujetos, donde, por ejemplo, las *mujeres* tengan *realmente* protagonismo, pues “si bien, todavía hay mucho por hacer para superar ciertos modelos

machistas que se han asentado en la Iglesia, algo se está moviendo cual preludio de una época nueva” (CRP). Una VR *intra* e *inter*-cultural que escucha, aprende, discierne y se transfigura: es preciso “hacernos aprendices de los indígenas, afro, mujeres y la madre tierra, para aprender y acoger todos los valores que nos quieren transmitir” (CONFREGUA).

- ❖ Sabemos que “la VR no se puede fundamentar en dogmas, ni en reglas y costumbres, tampoco en proyectos de acción social. Es la experiencia de Dios la que podrá hacer creíble este modo de vivir” (CONVER). Apostamos y luchamos pues por una “VR testimonial, con signos creíbles y entendibles de la presencia viva y transformante

de Jesús; con ilusiones, en camino con otras y otros; en proceso de conversión; humilde y sencilla *sin grandes protagonismos; orante y comprometida* con los valores del Reino” (CONFREGUA).

- ❖ Queremos “*formar una comunidad apostólica, apasionada por Jesús, por la humanidad y por el mundo. Una sola cosa se nos pide: ‘Amar con ternura, practicar la justicia y caminar humildemente con nuestro Dios’* (Mi 6,8)” (CIRM). Al respecto, contemplando el icono del encuentro y diálogo de Jesús con la sirfenicia, ¿qué enseñanzas, orientaciones, criterios, actitudes... y decisiones podemos tomar *desde hoy* para que los nuevos rostros de VR sean visibles y participen activamente en nuestros Institutos?

